

## PRÓLOGO

---

El presente trabajo surge como tema de tesina a los fines de obtener el título de Magister en Derecho Administrativo, en mi querida Universidad Nacional de Córdoba, junto con algunas actualizaciones por cambios normativos que fueron incorporadas a la investigación previo a la publicación.

El camino para lograr las especializaciones requiere entre otras cosas dedicación, esfuerzo y un profundo amor por lo que se hace; pero más de una vez esas características no se encuentran de manera innata en quien aspira a la acreditación de ciertos conocimientos, sino en el generoso entorno que inspira, apoya y acompaña, que van cultivando continua y sigilosamente, no solo formación profesional sino valores; es así que aprovecharé estas líneas para agradecer a quienes de alguna manera le dieron a mi corazón el valor necesario para intentarlo.

En primer lugar, agradecer al Dr. Leonardo Massimino que con su guía y dedicación me acompañó en el proceso de escribir y aprender, pero con su noble paciencia y enorme dedicación a la docencia me enseñó un ejemplo a seguir.

También agradecer a los Directores de la Maestría, en especial al Dr. Domingo Sesin por su trabajo incansable a favor de la Universidad y de los alumnos de grado y posgrado, que junto con el Dr. José Palazzo y la Coordinación, hacen del trabajo que conlleva el estudio, una gratificante experiencia. A mis compañeros de la Maestría que sabían millones de cosas más, que, en aquel entonces, una joven de 28 años preguntona, atrevida e inquieta.

También a mis queridos profesores que me han inspirado y acompañado a lo largo de los años, entre ellos, la querida profesora María Inés Ortiz que llenó mi alma con su confianza y consejos; a los profesores Dr. Alfonso Buteler, (mi primer maestro de Derecho Administrativo), Dr. Eduardo Ávalos, Fabiana Sciacca, Daniela Sosa, Irma Pastor de Peirotti y a los miembros del Instituto de Derecho Administrativo que comparten generosamente sus conocimientos; mis agradecimientos a todos ellos y a todos los amigos y amigas, que la academia y la vida me han regalado.

En materia laboral mi agradecimiento a las autoridades de los TAMF, en especial al Dr. Carlos Mathé, hoy SubAdministrador del Tribunal del Faltas, por confiar en mí y darme la posibilidad de seguir desarrollado herramientas en el oficio de ser una servidora pública, labor que lleva una vida aprender, donde no bastan los conocimientos técnicos o científicos; también a los Jueces, Secretarios, miembros de la Cámara de Apelaciones y empleados que conforman la Justicia Administrativa de Faltas que realizan su trabajo con gran vocación a favor de los vecinos de la ciudad de Córdoba.

Y principalmente a Dios por brindarme la oportunidad de estudiar y una hermosa familia, a quien también agradezco, y donde mi último y más grande agradecimiento terrenal es para ellos. Para mi papá, Enrique, quien tiene el don de brindar sentido y belleza a las cosas sencillas de la tierra, a mi mamá, Graciela, que con sus cuidados y cariño inagotable hacen de mí una mejor persona y a mi hermanita, Victoria, por su espíritu alegre, inmenso corazón e inteligencia arrolladora, ellos hacen de mi vida, una vida feliz.

*La autora*